

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Repositorio Institucional del ITESO

rei.iteso.mx

Publicaciones ITESO

PI - Revista Análisis Plural

2016-09

El papa Francisco en México, ¿a qué vino?

Alonso-González, José R.

Alonso-González, J. R. (2016). "El papa Francisco en México, ¿a qué vino?". En Análisis Plural, primer semestre de 2016. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/3914>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

El papa Francisco en México, ¿a qué vino?

JOSÉ RUBÉN ALONSO GONZÁLEZ*

Al término de la visita del papa Francisco a México la pregunta, con diversas respuestas, fue: ¿a qué vino el papa? En sus palabras, presencias, ausencias, se delinean lecturas, para la agenda del pontífice, la del Episcopado Mexicano, la del gobierno mexicano, las iglesias locales y una diversidad de grupos que lograron ingresar al primer círculo, aunque solo fuese para la foto del recuerdo intimista, y aquellos que no lograron salvar los bloqueos de la diplomacia, del estado.

Cinco días y cinco noches, 119 horas con 45 minutos estuvo el papa Francisco en México. Del viernes 12 de febrero a las 19:30 horas en que arribó al aeropuerto de la Ciudad de México, al miércoles 17 de febrero de 2016, en que salió del país desde Ciudad Juárez, Chihuahua, en la frontera con Estados Unidos.

Cinco homilías, cinco mensajes en encuentros públicos con grupos, un mensaje al término del rezo del Ángelus y palabras dirigidas a grupos específicos con quienes se encontró en agenda. Pero esos no fueron los únicos encuentros del papa Francisco en México. En privado recibió a más personas. De ello hay constancia en el Servicio Fotográfico del periódico *L'Osservatore Romano*, que pone a disposición la obtención

* Es licenciado en Filosofía. Se ha desempeñado como redactor, reportero, editor y columnista en los periódicos *Siglo 21* y *Público Milenio*; co-conductor del programa de radio *Cosa Pública*, director de Políticas Públicas en Materia de Transparencia y Acceso a la Administración y director general de Comunicación Social del gobierno del estado de Jalisco, y como jefe del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad del Valle de Atemajac (Univa).

de las fotografías por ellos capturadas.¹ A la par, la difusión de quienes participaron en esos encuentros permitió conocer detalles de lo sucedido, aunque no estuviesen en la agenda pública: los distintos saludos a grupos de personas que acudieron todos los días a las puertas de la Nunciatura Apostólica en México, previamente filtradas; el encuentro con cien “selectas” personas en la mañana del domingo 14 de febrero, como los directivos de Televisa Emilio Azcárraga Jean, Bernardo Gómez, José Bastón con Eva Longoria y Alfonso de Angoitia, incluidas sus familias; la familia Servitje, directivos de la Universidad Anáhuac; empresarios y banqueros financiadores de “gastos” sobre la visita papal, bajo la coordinación del promotor artístico Antonio Berumen, con los auspicios de la Arquidiócesis de México y la Nunciatura Apostólica; el encuentro con la Provincia de la Compañía de Jesús, el mismo domingo por la tarde noche; así como personal cercano a la Nunciatura Apostólica, el miércoles 17 por la mañana; la comida con indígenas en las oficinas de la Curia de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el 15 de febrero; el encuentro con el gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila y su familia, en el Seminario de Ecatepec, el domingo 14 de febrero.

1. DE ROMA VIENE LO QUE A ROMA VA

El adagio eclesiástico “de Roma viene lo que a Roma va” se cumplió en la visita del papa Francisco a México. La agenda, los temas, los encuentros, se definen desde el lugar a donde acude el pontífice, aunque la última palabra la tiene el propio papa a través del secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin, junto a Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados del Vaticano.

1. Véase: Servicio Fotográfico del periódico *L'Osservatore Romano*. “Viaje apostólico del Santo Padre en México” [DE disponible en: http://www.photovat.com/PHOTOVAT/FRANCESCO/2016/02.%20FEB-BRAIO/12022016_VIAGGIO/12022016_MESSICO/12022016_MESSICO.htm].

Para las gestiones “delicadas” la titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Claudia Ruiz Massieu, viajó a Roma el 22 de enero de 2016. La acompañó el embajador de México ante el Vaticano, Mariano Palacios Alcocer. El tema de preocupación para el gobierno mexicano era los 43 jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa. Días antes Humberto Roque Villanueva, subsecretario de Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, adelantó el tono de la visita y mensajes del papa en México:

Lo que tengo apreciado, por conversaciones que hemos tenido con la Iglesia católica, es que el Papa se va a referir a estos casos de forma general, que no va a particularizar. Tengo la impresión de que serán reflexiones de carácter general, por supuesto aplicables a México, pero no tan casuísticas como algunos creen.²

Y sobre un eventual encuentro con los padres de familia de los jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa puntualizó:

Mucho tiempo se pensó que ellos habían hecho alguna gestión para que los recibiera en forma privada. Hasta donde yo tengo información, esto no va a suceder. Lo que sí va a ocurrir es que estarán presentes en algunos de los eventos de carácter litúrgico del Papa Francisco. Y lo que yo no puedo saber es si en ese momento él se va a referir a ellos en particular.³

Fue hasta salir de México, en su vuelo de regreso al Vaticano, cuando a pregunta expresa el papa Francisco se refirió explícitamente al caso de los jóvenes de Ayotzinapa:

2. Delgado, Álvaro. “Francisco en México: un infierno sin demonios”, en *Proceso*, 15 de febrero de 2016 [DE disponible en: <http://www.proceso.com.mx/430183/francisco-en-el-infierno-el-calor-no-los-demonios>].
3. *Idem*.

En realidad, si usted lee los mensajes, hay referencias continuas a los asesinatos, a las muertes, a las vidas cobradas por todas estas bandas de narcotráfico y traficantes de personas. Es decir, que de ese problema hablé como una de las llagas que está sufriendo México, ¿no? Hubo algún intento de recibir personas, y eran muchos grupos, incluso contrapuestos entre ellos, con luchas internas. Entonces yo preferí decir que en la misa los iba a ver a todos, en la Misa de Juárez si preferían o en alguna otra, pero me abría a esa disponibilidad. Era prácticamente imposible recibir a todos los grupos que, por otro lado, también estaban enfrentados entre ellos. Es una situación que es difícil de comprender para mí, claramente, que soy extranjero. Pero creo que incluso la sociedad mexicana es víctima de todo esto: de los crímenes, de este hacer desaparecer gente, de descartar gente. He hablado en los discursos en los que he podido y usted lo puede constatar. Es un dolor que me llevo muy grande, porque este pueblo no se merece un drama como este.⁴

El papa Francisco no empleó la palabra “desaparecidos” en suelo mexicano. Solo en dos ocasiones mencionó “secuestros”: ante el presidente Enrique Peña Nieto, políticos y empresarios, en Palacio Nacional en su recepción oficial, al indicar que

[...] la experiencia nos demuestra que, cada vez que buscamos el camino del privilegio o beneficio de unos pocos en detrimento del bien de todos, tarde o temprano, la vida en sociedad se vuelve un terreno fértil para la corrupción, el narcotráfico, la exclusión de las culturas diferentes, la violencia e incluso el tráfico de personas, el secuestro y la muerte, causando sufrimiento y frenando el desarrollo.⁵

4. “Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma”, realizada el 17 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160217_messico-conferenza-stampa.html].
5. “Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático. Palacio Nacional, Ciudad de México”, realizado el 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160213_messico-autorita.html].

Y en su homilía de la misa en Ciudad Juárez, Chihuahua, antes de partir, pero en referencia a la migración:

Aquí, en Ciudad Juárez, como en otras zonas fronterizas, se concentran miles de migrantes de Centroamérica y otros países, sin olvidar tantos mexicanos que también buscan pasar “al otro lado”. Un paso, un camino, cargado de terribles injusticias: esclavizados, secuestrados, extorsionados, muchos hermanos nuestros son fruto del negocio del tráfico humano, de la trata de personas.⁶

Otro “silencio” y “ausencia” del papa Francisco en suelo mexicano sobre el que se generó expectativa fue un eventual encuentro con víctimas mexicanas de pederastia del padre Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo. También, ya de regreso al Vaticano, a pregunta expresa, trató el tema:

Un obispo que cambia a un sacerdote de parroquia cuando se detecta una pederastia es un inconsciente y lo mejor que puede hacer es presentar la renuncia. ¿Clarito? Segundo: para atrás, caso Maciel, y aquí me permito rendir un homenaje al hombre que luchó en momentos que no tenía fuerza para imponerse hasta que logró imponer... Ratzinger... el Cardenal Ratzinger [aplausos], sí, un aplauso para él. Es un hombre que tuvo toda la documentación. Siendo Prefecto de la Doctrina de la Fe tuvo todo en sus manos. Hizo las investigaciones y llegó, y llegó, y llegó... y no pudo ir más allá en la ejecución [...] [y lo de] Maciel, volviendo a la Congregación, ha sido realizada una intervención, y hoy la Congregación, el gobierno de la Congregación es semi-comisariado, es decir: el Superior General es elegido por el Consejo, por el Capítulo General; pero el Papa elige al Vicario. Dos

6. “Homilía del Santo Padre. Área de la Feria de Ciudad Juárez, Chihuahua”, realizada el 17 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160217_omelia-messico-ciudad-juarez.html].

consejeros generales son elegidos por el Capítulo General y otros dos son elegidos por el Papa, de tal modo que los ayudamos a revisar las acciones pasadas.⁷

2. EL PAPA EN MÉXICO⁸

El papa Francisco llegó a México al anochecer del 12 de febrero de 2016. Enrique Peña Nieto y su esposa, Angélica Rivera, lo recibieron. Tras ellos, poco más de 500 personas en gradas, y entre el avión y los invitados un grupo de artistas de Televisa con sus hijos e hijas, así como el mariachi. Fue una recepción de Televisa en combinación con todo el séquito del gabinete ampliado del gobierno federal. Luego vendrían actos más significativos: el primer ingreso de un papa a Palacio Nacional, el encuentro con los obispos mexicanos, y el motivo central de su estancia en la Ciudad de México: el encuentro con la imagen de la Virgen de Guadalupe en su Basílica.

Ante la clase política y económica de México, en Palacio Nacional, Francisco cuidó las formas de jefe de Estado, aunque fue directo en temas claves para el país. Primero, los jóvenes, pues “un pueblo con juventud es un pueblo capaz de renovarse, transformarse; es una invitación a alzar con ilusión la mirada hacia el futuro y, a su vez, nos desafía positivamente en el presente”,⁹ y para los presentes, les dijo:

La experiencia nos demuestra que, cada vez que buscamos el camino del privilegio o beneficio de unos pocos en detrimento del bien de todos, tarde o temprano, la vida en sociedad se vuelve un terreno fértil para la corrupción, el narcotráfico, la exclusión de las culturas

7. “Conferencia de prensa...”. *Op. cit.*

8. A partir de esta parte, se reproduce material publicado con anterioridad: Alonso González, José Rubén. “Francisco, pastor... y jefe de estado”, en *Envío*, núm.408, marzo de 2016 [DE disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/5152>].

9. “Encuentro con las autoridades...”. *Op. cit.*

diferentes, la violencia e incluso el tráfico de personas, el secuestro y la muerte, causando sufrimiento y frenando el desarrollo.¹⁰

Los que conducen el país lo oyeron y, al final, eufóricos aplaudieron.

De ahí, tras recibir las llaves de la ciudad ingresó a la Catedral Metropolitana para encontrarse con el Episcopado Mexicano, al que dejó tarea y retos. A los obispos los puso frente a sí mismos, frente al pueblo mexicano, al país, frente al poder, frente a su pasado, y les planteó, sin así llamarlo, un programa que tendrán que discernir.

Les ruego no caer en la paralización de dar viejas respuestas a las nuevas demandas [...] [y] superar la tentación de la distancia [...] y del clericalismo, de la frialdad y de la indiferencia, del comportamiento triunfal y de la autorreferencialidad [...]

Sean [...] Obispos de mirada limpia, de alma transparente, de rostro luminoso. No le tengan miedo a la transparencia. La Iglesia no necesita de la oscuridad para trabajar. Vigilen para que sus miradas no se cubran de las penumbras de la niebla de la mundanidad; no se dejen corromper por el materialismo trivial ni por las ilusiones seductoras de los acuerdos debajo de la mesa; no pongan su confianza en los “carros y caballos” de los faraones actuales [...]

No pierdan, entonces, tiempo y energías en las cosas secundarias, en las habladurías e intrigas, en los vanos proyectos de carrera, en los vacíos planes de hegemonía, en los infecundos clubs de intereses o de consorterías. No se dejen arrastrar por las murmuraciones y las maledicencias [...]

Les ruego no minusvalorar el desafío ético y anticívico que el narcotráfico representa para la juventud y para la entera sociedad mexicana, comprendida la Iglesia.

10. *Idem.*

[...] la gravedad de la violencia que disgrega y sus trastornadas conexiones no nos consienten a nosotros, Pastores de la Iglesia, refugiarnos en condenas genéricas —formas de nominalismo— sino que exigen un coraje profético y un serio y cualificado proyecto pastoral para contribuir, gradualmente, a entretejer aquella delicada red humana, sin la cual todos seríamos desde el inicio derrotados por tal insidiosa amenaza [...]

Una mirada de singular delicadeza les pido para los pueblos indígenas, para ellos y sus fascinantes y no pocas veces masacradas culturas. México tiene necesidad de sus raíces amerindias para no quedarse en un enigma irresuelto. Los indígenas de México aún esperan que se les reconozca efectivamente la riqueza de su contribución y la fecundidad de su presencia, para heredar aquella identidad que les convierte en una Nación única y no solamente una entre otras [...]

Que las miradas de ustedes, reposadas siempre y solamente en Cristo, sean capaces de contribuir a la unidad de su Pueblo; de favorecer la reconciliación de sus diferencias y la integración de sus diversidades; de promover la solución de sus problemas endógenos; de recordar la medida alta, que México puede alcanzar si aprende a pertenecerse a sí mismo antes que a otros; de ayudar a encontrar soluciones compartidas y sostenibles para sus miserias; de motivar a la entera Nación a no contentarse con menos de cuanto se espera del modo mexicano de habitar el mundo.¹¹

El papa les puso a los obispos una medida alta, una metanoia: cambio radical y profundo de pensamiento y de ruta, conversión (“subrayo conversión pastoral”, dijo), o de lo contrario cualquier plan o propuesta

11. “Encuentro con los obispos de México”. Discurso pronunciado por el papa Francisco en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, el sábado 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160213_messico-vescovi.html].

con la que respondan los obispos será retórica. “¡Ay de ustedes si se duermen en sus laureles!”, y para rematar, fuera del discurso escrito, les indicó: “Si tienen que pelearse, peléense; si tienen que decirse cosas, se las digan; pero como hombres, en la cara, y como hombres de Dios que después van a rezar juntos, a discernir juntos. Y si se pasaron de la raya, a pedirse perdón, pero mantengan la unidad del cuerpo episcopal”.¹²

Al final de su mensaje a los obispos mexicanos abordó el tema de la migración:

[...] que sus corazones sean capaces de seguirlos [a los migrantes que atraviesan el país] y alcanzarlos más allá de las fronteras. Refuercen la comunión con sus hermanos del episcopado estadounidense, para que la presencia materna de la Iglesia mantenga vivas las raíces de su fe, de la fe de ese pueblo, las razones de sus esperanzas y la fuerza de su caridad. Que no les suceda a ellos que, colgando sus cítaras, se *enmudezcan* sus alegrías, olvidándose de Jerusalén y convirtiéndose en “exilados de sí mismos” [...] Testimonien juntos que la Iglesia es custodia de una visión unitaria del hombre y no puede compartir que sea reducido a un mero “recurso” humano [...] [e incluso] No será vana la premura de sus diócesis en el echar el poco bálsamo que tienen en los pies heridos de quien atraviesa sus territorios y de gastar por ellos el dinero duramente colectado; el Samaritano divino, al final, enriquecerá a quien no pasó indiferente ante Él cuando estaba caído sobre el camino.¹³

Por la tarde Francisco fue a la Basílica de Guadalupe, el motivo de su visita a la Ciudad de México. El punto central lo ocupó el momento, que solicitó días antes de su viaje a través de un video grabado, de que

12. *Idem*.

13. *Idem* (las cursivas son del original). Todos los discursos y homilias del papa en México se pueden consultar en: <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/travels/2016/outside/documents/papa-francesco-messico-2016.html>

le permitieran un momento a solas con la Virgen de Guadalupe. Y lo tuvo. Al término de la misa fue al camerino donde está la imagen, se la desplegaron, y en silencio estuvo sentado frente a ella por poco más de 20 minutos. Al día siguiente estuvo en Ecatepec, Estado de México. Su homilía dominical, de cuaresma, la centró en las tentaciones de Jesús, que el cristiano “enfrenta diariamente”.

3. EN CHIAPAS

El lunes 15 de febrero Francisco llegó a San Cristóbal de las Casas, la tierra y pueblo del *Tatic* (padre) Samuel Ruiz García (1924–2011), quien fue su pastor-obispo a partir de 1960.

Francisco celebró la eucaristía en San Cristóbal de las Casas con música y rituales indígenas: lecturas bíblicas, oraciones, danzas, música, signos, palabras, en su lengua; con diáconos casados, sacerdotes sin casullas romanas, con estolas bordadas por indígenas, como la mitra que empleó el papa durante la celebración. Francisco reivindicó y reconcilió con la celebración de la fe, con el “centro y culmen” de la vida cristiana, lo que Juan Pablo II, con su operador el nuncio Jerónimo Prigione (1978–1997), ignoró e incluso censuró.

Francisco comenzó su homilía en tzotzil: “Li smantal Kajvaltike toj lek” (la ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma), y de ahí se refirió al éxodo del pueblo de Israel, “pueblo que había experimentado la esclavitud y el despotismo del Faraón, que había experimentado el sufrimiento y el maltrato hasta que Dios dice basta, hasta que Dios dice: ¡No más! *He visto la aflicción, he oído el clamor, he conocido su angustia*”,¹⁴ que entrelazó con el Popol Vuh, que recoge la sabiduría de los pueblos mayas, originarios del sureste mexicano y norte de

14. “Santa misa con las comunidades indígenas de Chiapas. Homilía del Santo Padre”, realizada en el Centro Deportivo Municipal, San Cristóbal de Las Casas, el 15 de febrero de 2016 (las cursivas son del original) [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160215_omelia-messico-chiapas.html].

Centroamérica: “En esta expresión hay un anhelo de vivir en libertad, hay un anhelo que tiene sabor a tierra prometida donde la opresión, el maltrato y la degradación no sean moneda corriente. En el corazón del hombre y en la memoria de muchos de nuestros pueblos está inscrito el anhelo de una tierra, de un tiempo donde la desvalorización sea superada por la fraternidad, la injusticia sea vencida por la solidaridad y la violencia sea callada por la paz”,¹⁵ dijo el papa.

Luego, entró al tema ambiental, como desafío con sus “raíces humanas” “que vivimos”, impactando a todos; “nos interpelan”. “Ya no podemos hacernos los sordos frente a una de las mayores crisis ambientales de la historia”,¹⁶ dijo el papa, retomando lo dicho en su encíclica *Laudato si'*. Pero, reconoció:

[...] muchas veces, de modo sistemático y estructural, sus pueblos han sido incomprendidos y excluidos de la sociedad. Algunos han considerado inferiores sus valores, sus culturas y sus tradiciones. Otros, mareados por el poder, el dinero y las leyes del mercado, los han despojado de sus tierras o han realizado acciones que las contaminaban. ¡Qué tristeza! Qué bien nos haría a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir: ¡Perdón!, ¡perdón, hermanos! El mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte, los necesita.¹⁷

Al terminar la misa se fue a comer en la casa del obispo del lugar, Felipe Arizmendi Esquivel, sucesor de *Tatic* Samuel Ruiz García. Con Arizmendi y su obispo coadjutor, Enrique Díaz Díaz, comió con un diácono indígena casado, con su esposa, un sacerdote indígena, y otros líderes de comunidades indígenas. Luego, antes de dejar la ciudad para ir a Tuxtla Gutiérrez, fue a la catedral a orar y bendecir el sepulcro donde “descansa” Samuel Ruiz García, y tuvo un encuentro con enfermos.

15. *Idem.*

16. *Idem.*

17. *Idem.*

Francisco llegó directo al sepulcro de *Tatic*. A un lado de él oró Raúl Vera López, obispo de Saltillo, Coahuila, voz de las madres de desaparecidos en México, y que fuera obispo coadjutor de Samuel Ruiz. Fue un reencuentro, en silencio, pero significativo. Las palabras de Francisco en la misa previa, retomando el documento de *Aparecida*, cobraban significado ante la tumba de *Tatic* Samuel Ruiz García, y el sujeto de su evangelización, los pueblos indígenas: “En esto ustedes tienen mucho que enseñarnos, que enseñar a la humanidad. Sus pueblos, como han reconocido los obispos de América Latina, saben relacionarse armónicamente con la naturaleza, a la que respetan como ‘fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano’”.¹⁸

4. LOS DIÁLOGOS

En Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, tuvo un encuentro–diálogo con familias; en Morelia, con jóvenes, y en Ciudad Juárez, con reclusos de un penal local. En los tres fue el mismo esquema: familias, jóvenes y una reclusa, primero se dirigieron al papa, planteando situaciones y experiencias de vida personal. El papa Francisco solo en una ocasión pareció tomar nota sobre lo que decían, y evitó improvisar. Sus respuestas estaban preparadas, leía sobre lo que le habían planteado. Se mantuvo en lo preparado.

Es mentira que la única forma de vivir, de poder ser joven, es dejando la vida en manos del narcotráfico o de todos aquellos que lo único que están haciendo es sembrar destrucción y muerte. Eso es mentira y lo decimos de la mano de Jesús. Es también de la mano de Jesús, de Jesucristo, el Señor, que podemos decir que es mentira que la única forma que tienen de vivir los jóvenes aquí es la pobreza, la marginación; en la marginación de oportunidades, en la marginación

18. *Idem.*

de espacios, en la marginación de la capacitación y educación, en la marginación de la esperanza. Es Jesucristo el que desmiente todos los intentos de hacerlos inútiles, o meros mercenarios de ambiciones ajenas. Son las ambiciones ajenas las que a ustedes los marginan, para usarlos en todas estas cosas que yo dije —que saben— y que terminan en la destrucción.¹⁹

Así habló a los jóvenes, a quienes les llamó a estar unidos, a tener esperanza, pero no a “hacer lío” ni empleó las palabras justicia ni libertad.

En Ciudad Juárez, último punto de su visita a México, el papa Francisco tuvo un encuentro con el “mundo del trabajo”, en un auditorio de no más de 3,000 personas; más empresarios que obreros en una ciudad fronteriza donde la maquila de trasnacionales es el motor de la economía. “Dios pedirá cuenta a los esclavistas de nuestros días, y nosotros hemos de hacer todo lo posible para que estas situaciones no se produzcan más. El flujo del capital no puede determinar el flujo y la vida de las personas”, les dijo, y enfatizó:

Sé que no es fácil poder congeniar en un mundo cada más competitivo, pero es peor dejar que el mundo competitivo termine determinando el destino de los pueblos... esclavos. El lucro y el capital no son un bien por encima del hombre, están al servicio del bien común. Y, cuando el bien común es forzado para estar al servicio del lucro, y el capital la única ganancia posible, eso tiene un nombre, se llama exclusión, y así se va consolidando la cultura del descarte: ¡Descartado! ¡Excluido!²⁰

19. “Encuentro con los jóvenes. Discurso del Santo Padre en el estadio ‘José María Morelos y Pavón’”, realizado en Morelia, el 16 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160216_messico-giovani.html].

20. “Encuentro con el mundo del trabajo”, realizado en el Colegio de Bachilleres del estado de Chihuahua el 17 de febrero de 2017 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160217_messico-lavoro.html].

5. EN LA FRONTERA

Antes de partir, Francisco presidió una eucaristía en la línea fronteriza con Estados Unidos, a unos metros del río Bravo, para los mexicanos; río Grande para los estadounidenses, en El Paso, Texas, donde un grupo de personas siguió la misa y saludó al papa, que los bendijo desde México junto con una alta cruz con una silueta de la familia de Nazaret en su huida a Egipto.

En Ciudad Juárez, Chihuahua, tierra de maquila para empresas transnacionales, emblemática por los feminicidios de mujeres trabajadoras, esa referencia explícita tampoco se dio en el papa, aunque sí se refirió a la vulnerabilidad en que se encuentran estas, en particular al referirse al fenómeno de la migración y a los jóvenes:

No podemos negar la crisis humanitaria que en los últimos años ha significado la migración de miles de personas, ya sea por tren, por carretera e incluso a pie, atravesando cientos de kilómetros por montañas, desiertos, caminos inhóspitos. Esta tragedia humana que representa la migración forzada hoy en día es un fenómeno global. Esta crisis, que se puede medir en cifras, nosotros queremos medirla por nombres, por historias, por familias. Son hermanos y hermanas que salen expulsados por la pobreza y la violencia, por el narcotráfico y el crimen organizado. Frente a tantos vacíos legales, se tiende una red que atrapa y destruye siempre a los más pobres. No sólo sufren la pobreza sino que además tienen que sufrir todas estas formas de violencia. Injusticia que se radicaliza en los jóvenes, ellos, “carne de cañón”, son perseguidos y amenazados cuando tratan de salir de la espiral de violencia y del infierno de las drogas. Y, qué decir de tantas mujeres a quienes les han arrebatado injustamente la vida.²¹

21. “Santa misa. Homilía del Santo Padre”, realizada en el área de la feria de Ciudad Juárez, el 17 de febrero de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160217_omelia-messico-ciudad-jaurez.html].

6. ¿A QUÉ VINO EL PAPA FRANCISCO A MÉXICO?

Por la intensidad de sus palabras, el papa Francisco vino a alentar esperanza en los mexicanos, en particular a los jóvenes; pero más directo, más extenso, a cimbrar a los obispos mexicanos, pues el obispo de Roma es de Roma, y los de México, de México.